

Introducción

El Plan Sectorial de Educación para el cuatrienio 2004-2008 *Bogotá: una gran escuela* planteó la “Transformación pedagógica de la escuela y la enseñanza” como uno de sus programas y proyectos. Allí se incluyó como proyecto fundamental la evaluación de los resultados y los procesos educativos. La Secretaría de Educación propuso como prioridad implementar la cultura de la evaluación, a partir de la construcción de un sistema integral que incluya la evaluación de los aprendizajes, del desempeño docente y de las instituciones educativas.

Este planteamiento propone que –a partir de un adecuado proceso de evaluación se produce conocimiento, producto de las relaciones de los participantes en la acción educativa y los procesos de enseñanza y de aprendizaje– se genera no sólo información pertinente y necesaria, sino que también permite la toma de decisiones fundamentada en el quehacer educativo.

El sistema de evaluación definió entre sus objetivos y acciones complementar las pruebas de orden nacional con otras pruebas o evaluaciones que indaguen sobre los procesos pedagógicos y de aprendizaje, a fin de tener nuevos elementos de análisis para tomar decisiones respecto del mejoramiento de la calidad educativa. El Plan Sectorial propuso entonces como tarea prioritaria realizar investigaciones y programas de formación y actualización de docentes que enriquezcan el análisis de la evaluación, a partir de diversas perspectivas teóricas.

En este orden de ideas, la Secretaría de Educación del Distrito Capital –SED– y el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico –IDEP– diseñaron diferentes estrategias desde las que se evidenciara el sentido de la evaluación como investigación y comprensión de los procesos de aprendizaje y en-

señanza. En estas estrategias se realizaron diferentes acciones desde el año 2005 tales como el diseño y aplicación de las pruebas *Comprender* en las áreas de matemáticas, lenguaje, ciencias naturales y, por primera vez, la evaluación en el área de ciencias sociales. La aplicación de estas pruebas tuvo como objetivo, más que categorizar el rendimiento de los estudiantes, proporcionar información sobre los aprendizajes, los niveles de comprensión y los procesos pedagógicos. Por tanto, estas evaluaciones, como se considera en el documento de *Lineamientos de Evaluación para Bogotá* (2005), buscaron entregar orientaciones a los colegios sobre las formas de comprender en las diferentes áreas, además de proporcionar información que permitiera mirar las prácticas profesionales de los docentes, los aprendizajes y las formas de enseñanza.

Todas estas acciones realizadas construyeron una mirada a la evaluación como un espacio académico de discusión e investigación sobre la enseñanza, la pedagogía y la didáctica.

En el año 2006 se realizaron talleres que utilizaron como insumo los resultados de las pruebas *Comprender 2005*. Éstos contaron con la participación de 400 maestros, quienes trabajaron con grupos de expertos para analizar y revisar los resultados de la aplicación de las pruebas, en los que se planteó la idea de la *evaluación* como un proceso de investigación y comprensión para el desarrollo de tres ámbitos: procesos pedagógicos y aprendizajes, prácticas docentes y gestión institucional.

Con estos antecedentes, se afirmó la idea de realizar un proceso de investigación-experimentación como resultado del trabajo adelantado en el segundo semestre de 2006, que aportara a la SED elementos para generar y promover alternativas de evaluación de aprendizajes y formar a los maestros participantes en el mismo proceso de reflexión-acción.

En el marco de este proyecto surgió la alternativa de contar con el apoyo del equipo de investigación en evaluación de la Fundación Universitaria Monserrate, el cual a partir de su experiencia investigativa en el tema coordinara junto con el IDEP el proceso de desarrollo teórico y metodológico para la ejecución de las experiencias alternativas de evaluación del aprendizaje.

Como resultado de este proyecto se realizaron 20 experiencias de evaluación en las áreas de matemáticas, lenguaje, ciencias y sociales. Estas experiencias fueron propuestas y desarrolladas por 20 equipos de maestros de diferentes colegios públicos y privados de la ciudad. Al interior de cada uno de los grupos se generaron discusiones y profundizaciones conceptuales acerca del sentido y el significado de la evaluación y su relación directa con las prácticas de aula.

En general, los proyectos desarrollados en las cuatro áreas plantean reflexiones relacionadas con procesos de evaluación del aprendizaje, que no se limitan a los resultados de pruebas escritas realizadas en el aula de clase sino que proponen innovaciones evaluativas –que obviamente se articulan con cambios en las prácticas pedagógicas–. Se buscó que la evaluación en el aula permitiera a los maestros tener mayor conocimiento de los avances y dificultades de sus estudiantes, a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje. El proceso como tal llevó a los maestros a la necesidad de proponer otras formas de enseñanza para el desarrollo de los contenidos y procesos propios del área, que se articularan con los procesos de evaluación.

En el área de lenguaje se desarrollaron propuestas de evaluación que apuntaron al fortalecimiento de estrategias meta-cognitivas y meta-verbales, desarrollo del texto narrativo y argumentativo para construcción de procesos de escritura y trabajos desde la oralidad y la comprensión. Los proyectos realizados en esta área evidenciaron la necesidad de incluir la valoración de los estudiantes en actividades que implicaran trabajo con diversidad de géneros textuales en los procesos de evaluación, de manera que se identificaran los procesos, procedimientos y estrategias utilizadas en sus razonamientos, interacciones, solución de problemas, formas de argumentación, etcétera. En esta área fue evidente la necesidad de plantear transformaciones en las prácticas docentes en el salón de clases, como elemento fundamental para lograr una innovación de las prácticas y procesos de evaluación de los aprendizajes. Se dimensionan entonces las prácticas evaluativas de clase como un componente ligado a toda práctica pedagógica.

En el área de matemáticas se desarrollaron proyectos de evaluación que apuntaron a fortalecer y evaluar procesos de pensamiento lógico-matemático en el desarrollo de contenidos propios del área, tales como variación proporcional, estructura aditiva, relaciones lógicas y textos narrativos. Los proyectos realizados posibilitaron a los docentes participantes valorar las comprensiones alcanzadas por los estudiantes, y sobre las evidencias y hallazgos de estas valoraciones tomar decisiones oportunas para optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje; es decir, la evaluación fue trabajada como parte integral del proceso pedagógico. De otra parte, las experiencias posibilitaron analizar los procedimientos y estrategias que siguen los estudiantes para resolver problemas y diferentes situaciones. De acuerdo con estos análisis, los maestros comenzaron a modificar también algunas estrategias de enseñanza de las matemáticas, de manera que apuntaran a los diferentes momentos y procesos encontrados.

Lo anterior implica una revisión y replanteamiento de las prácticas pedagógicas, de acuerdo con los avances y las dificultades evidenciadas en los y las estudiantes. Otro aspecto importante del trabajo realizado en esta área es el proceso que se dio con los estudiantes de socializar, confrontar y reelaborar sus

producciones a partir de la evaluación. Hay allí una resignificación de la evaluación para dejar de verla como un acto estático y dimensionar sus posibilidades de retroalimentación y reconstrucción, haciendo con ello un manejo didáctico del error.

Finalmente, merece destacarse una experiencia realizada en este campo con una orientación diferente a la de las otras cuatro y es el estudio de caso sobre una práctica evaluativa; este trabajo exploratorio resulta muy valioso en tanto ofrece una mirada espejo de nuestras propias prácticas, hecho éste que es muy importante para la toma de conciencia de lo que hacemos.

En el área de sociales se realizaron experiencias de evaluación que presentan las fases de construcción de una propuesta de evaluación en los aprendizajes del área. La propuesta parte de una preocupación de los y las docentes con respecto a los contenidos y elementos generales del área y su correspondencia con la vida cotidiana de los estudiantes. Para su diseño, se parte de la definición de cinco conceptos que se consideran abarcadores de varios escenarios de la realidad de los y las estudiantes. Éstos son: el dinero, el Estado, la política, la pobreza y el poder. Las experiencias en esta área evidencian reflexiones para avanzar en la construcción del conocimiento social, la comprensión del mundo y la construcción de sujetos críticos frente a los hechos sociales.

Posteriormente, se diseñaron instrumentos para una fase diagnóstica o exploratoria y para la fase de análisis. Una vez aplicados, la tabulación de las respuestas a los instrumentos arroja datos interesantes, que incluso confrontan los aportes hechos por la escuela a la construcción de estos conceptos por parte de los y las estudiantes, frente a los elementos que esgrime la sociedad y los medios de comunicación –su contexto y sus dinámicas– como parte de la cotidianidad. Por otra parte, es evidente que el manejo de propuestas dinámicas e integradoras en el aula estimula a los y las estudiantes a asumir posturas críticas, a inferir o a hacer descripciones literales de su entorno en relación con los conceptos trabajados. Así, los instrumentos utilizados para la evaluación de aprendizajes pasan por la auto-evaluación, la co-evaluación y la hetero-evaluación. Durante el proceso realizado, los docentes participantes en esta área coincidieron en que una alternativa innovadora de evaluación exige una propuesta nueva en la metodología trabajada en el aula.

En el área de ciencias naturales se llevaron a cabo experiencias alternativas de evaluación tendientes al desarrollo y valoración del pensamiento científico, pensamiento crítico en los estudiantes, al fortalecimiento de habilidades metacognitivas y al desarrollo del aprendizaje autónomo; todo esto a partir de contenidos específicos del área de ciencias naturales. Los procesos realizados en esta área permitieron evidenciar algunos imaginarios de los estudiantes fundamentados

en la evaluación que tradicionalmente se ha practicado en la escuela, referidos a la concepción de evaluación como acciones momentáneas que realizan los docentes en el aula y la necesidad de hacer de la evaluación un proceso inherente y completamente articulado al proceso pedagógico. La evaluación en esta área se propone como una estrategia que ayuda al desarrollo del pensamiento científico en niños, niñas y jóvenes.

En general, las experiencias realizadas por cada uno de los veinte grupos de investigadores coinciden en la necesidad de dar continuidad e impacto a proyectos innovadores en este tema, de manera que sea posible replantear y resignificar la evaluación de los aprendizajes en el aula. Los hallazgos obtenidos con estas veinte experiencias –a pesar de no ser concluyentes teniendo en cuenta el corto tiempo para su ejecución– aportan una información muy útil tanto para el IDEP como para la Secretaría de Educación en cuanto a la manera de continuar en el trabajo de dar nuevos sentidos y significados a la evaluación, como proceso que no sólo permite cuantificar y cualificar los aprendizajes de los estudiantes, sino tomar acciones y decisiones sobre las prácticas didácticas metodológicas en el aula a partir del conocimiento, obtenido sobre estilos cognitivos, ritmos de aprendizaje, procesos de pensamiento y habilidades metacognitivas. Resultaría interesante contrastar los resultados de estas experiencias con otras realizadas en el sector para dar continuidad a la construcción del conocimiento en este tema y lineamientos de política de evaluación.

Las experiencias realizadas dejan planteamientos, tensiones y preguntas para continuar analizando en torno a:

- ¿Cómo se concibe la evaluación integral y formativa en los procesos pedagógicos?,
- ¿Cómo se modifican las prácticas de evaluación en el aula como parte de los procesos de enseñanza y aprendizaje?,
- ¿Cuál es la relación existente entre la evaluación externa y las prácticas de evaluación en el aula?

Sabemos que éstos y otros interrogantes serán ejes de trabajo para propuestas de investigación e innovación en evaluación en el aula.

LUISA FERNANDA ACUÑA BELTRÁN
Supervisora del proyecto
IDEP

